



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
22 de agosto de 2014  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia**  
Tema 5 del programa  
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental**  
**ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo noveno año**

## **Cartas idénticas de fecha 21 de agosto de 2014 dirigidas al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas**

En flagrante desprecio por el llamamiento reiterado ayer el Consejo de Seguridad en pro de un alto el fuego inmediato, Israel, la Potencia ocupante, continúa sus ataques aéreos militares contra la Franja de Gaza, aterrorizando a la población civil palestina y causando más muertos, heridos y destrucción. La nación palestina continúa llorando las pérdidas a medida que el número de víctimas aumenta y se sacrifican las vidas de más niños, mujeres, hombres y personas de edad inocentes tras la reanudación de la arremetida israelí.

Hoy, por lo menos otros 29 palestinos fueron asesinados en forma deliberada y arbitraria por las fuerzas de ocupación israelíes mediante ataques aéreos con drones y bombardeos en zonas civiles densamente pobladas. Israel también ha reanudado su política ilegal de asesinatos selectivos contra palestinos y hace alarde de la ejecución extrajudicial de varias personas en los últimos días en ataques en los que también han muerto numerosos civiles, incluidos varios casos de miembros de una misma familia. Cabe recordar que el asesinato intencional y el hecho de atentar gravemente contra la integridad física de una persona constituyen infracciones graves del artículo 147 del Convenio de Ginebra Relativo a la Protección Debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra. La Potencia ocupante debe responder por todos esos crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

De las personas que las fuerzas de ocupación israelíes asesinaron hoy, cuatro fueron alcanzadas por un misil israelí disparado con un dron mientras cavaban tumbas para sepultar a sus familiares en el cementerio Sheikh Radwan, en la Ciudad de Gaza. Las víctimas eran Mohammed Talal Abu Nahl, Rami Abu Nahl, Haitham Tafesh y Abed Talal Shioukh. Otras cuatro personas, todas ellas integrantes de la familia Al-Reefi, murieron en un ataque aéreo israelí mientras se encontraban en un



jardín cercano a la mezquita Al-Sunna, en la Ciudad de Gaza. Las víctimas de ese brutal ataque fueron Nasr Ziyad Al-Reefi y tres niños: Omar Nasr Al-Reefi, Abdallah Tareq Al-Reefi y Mohammed Ziyad Al-Reefi. Hoy, el noveno miembro de la familia Allouh, Iman Allouh, murió a causa de las heridas que sufrió en un ataque perpetrado ayer contra su vivienda familiar; ella sufrió el mismo destino trágico de muchos de los heridos que no han sobrevivido a esos bárbaros ataques israelíes.

En un asesinato selectivo cometido durante un ataque contra una vivienda en el barrio Tel al-Sultan de Rafah, las fuerzas de ocupación israelíes mataron a tres hombres: Mohammed Barhoum, Mohammed Abu Shamalah y Raed Attar. Como consecuencia de ese ataque aéreo también murieron un anciano, Hassan Hussein Younis (75 años), y su esposa, Amal Ibrahim Younis (74 años), junto con la nieta de ambos, Saba Rami Younis (4 años), así como otra mujer, Aisha Attieh (60 años) y Ahmed Nasser Kullab (17 años). Un niño de 13 años, Hassan Tamboura, y Srour Tamboura (36 años) también murieron a raíz de un ataque aéreo israelí en Beit Lahiya, y un joven de 17 años, Jumaa Matar, murió en un ataque contra el campamento de refugiados de Al-Nusreirat. Hoy también murieron Ibrahim Issam Hammad (22 años) y Marwan Abu Shalouf (28 años) a causa de un ataque israelí perpetrado desde una motocicleta en Rafah. Hamdan Salem Hadayed (40 años) murió en un ataque en Khan Younis.

El terror y el pánico causados por los continuos ataques militares de Israel contra la población civil palestina en todas las zonas de Gaza también han provocado un drástico aumento del número de personas desplazadas que huyen de sus hogares en busca de seguridad, tras la reducción del número de personas desplazadas durante el período de alto el fuego temporal. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, hay 435.000 palestinos desplazados en Gaza y las cifras del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) indican que, en estos momentos, más de 261.000 desplazados están solicitando refugio y protección en 82 instalaciones del OOPS. En este sentido, debemos señalar nuevamente a la atención de la comunidad internacional las enormes necesidades humanitarias de agua, alimentos, medicamentos, artículos de higiene y otros servicios esenciales que tienen esas familias, y reiterar el llamamiento urgente a los donantes para que presten apoyo a las actividades de socorro y asistencia de emergencia para esas familias que se realizan por conducto del OOPS y los organismos asociados de las Naciones Unidas, incluidos el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia (UNICEF).

A este respecto, los niños, que constituyen la mayoría de la población de Gaza, siguen sufriendo de manera desproporcionada los efectos traumáticos de la agresión militar israelí continuada y la inseguridad, el temor y la desesperación que padece en consecuencia toda la población civil palestina. En los informes se indica que en las 48 horas transcurridas desde que se interrumpió el alto el fuego temporal, nueve niños fueron asesinados y decenas de ellos resultaron heridos en ataques israelíes; se teme que haya más muertos bajo los escombros de las viviendas bombardeadas.

Como señala la oficina del UNICEF sobre el terreno en Gaza, la situación de los niños palestinos es extremadamente grave, ya que están sufriendo la tercera guerra aterradora de Israel en siete años y soportan un enorme trauma físico, emocional y psicológico, han sufrido la pérdida de sus padres y de otros miembros

de sus familias y sus comunidades, han sido testigos de la muerte y las heridas causadas a las personas, y han sido víctimas de la destrucción de sus hogares, vecindarios y escuelas, del desposeimiento de sus familias y los desplazamientos reiterados. Además, continúan soportando los efectos múltiples, de largo plazo y traumáticos de la pobreza, el hambre y las enfermedades generalizadas, infligidos deliberadamente por Israel mediante sus sucesivas guerras en Gaza, el bloqueo inhumano que ejerce como castigo colectivo al pueblo palestino y la alteración violenta de la sociedad palestina. Al mismo tiempo que los niños de todo el mundo se preparan para iniciar un nuevo año escolar, los niños de Gaza se enfrentan a la posible pérdida de sus oportunidades de educación si continúa esta grave crisis y persiste la difícil situación de los miles de desplazados que buscan refugio en las escuelas del OOPS.

Al mismo tiempo, Israel, la Potencia ocupante, ha sido implacable en su opresión y tormento de la población civil palestina en el resto del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental. La Potencia ocupante continúa la campaña ilegal de asentamientos israelíes, demoliciones de viviendas, detenciones de palestinos, incluidos niños, incursiones militares en las ciudades, las aldeas y los campamentos de refugiados, y con todos los demás métodos de represión contra la población. Las violaciones israelíes son innumerables, pero en aras de la brevedad me limitaré a señalar solo algunas de ellas:

- En la madrugada de ayer, 20 de agosto, las fuerzas de ocupación israelíes irrumpieron en la vivienda de un miembro del Consejo Legislativo Palestino, Khaleda Jarrar, y le entregaron una orden militar en la que se exigía su deportación por la fuerza de su casa en Ramallah en un plazo de 24 horas. Condenamos este acto flagrante de hostigamiento y traslado forzoso, que constituye el acto ilícito más reciente contra un funcionario elegido democráticamente. A este respecto, 36 funcionarios elegidos permanecen cautivos, detenidos o en reclusión administrativa en las cárceles israelíes.
- También en el día de hoy, las fuerzas de ocupación israelíes demolieron cuatro viviendas palestinas en la zona de Naplusa, una de ellas de 100 años de antigüedad, dejando sin hogar a más familias palestinas. Las fuerzas de ocupación también llevaron a cabo numerosas incursiones en aldeas de los alrededores de Naplusa, registraron por la fuerza y saquearon viviendas, y detuvieron a más de 30 personas que fueron interrogadas durante horas. Los colonos israelíes en la zona de Naplusa continúan su reinado de terror y violencia contra los civiles palestinos, como en el caso de Nimer Mohammed Abu Eishah (32 años), de la aldea de Beit Wazan, un hombre palestino que fue atropellado deliberadamente por un colono con su automóvil.
- Un joven palestino de 30 años, Muath Dureidi, que viajaba de regreso a la Ribera Occidental para comenzar a trabajar en un nuevo empleo, fue secuestrado y permaneció detenido por las fuerzas de ocupación israelíes en un centro de interrogación cerca de Jenin durante más de 28 días sin que se le diera ninguna explicación. Durante su cautiverio, no se permitió a los miembros de su familia ni a sus abogados visitarlo y cuando fue puesto en libertad, después del pago de una fianza de 3.000 shekels, había sufrido una crisis nerviosa y se había quedado completamente mudo.

Condenamos que Israel, la Potencia ocupante, inflija un trauma de esa índole y ejerza el terror contra el pueblo palestino, ya sea en forma colectiva o individual, en

la Franja de Gaza o en la Ribera Occidental. Además, no dejaremos en nuestros llamamientos para que se ponga fin a todas estas políticas y prácticas ilegales, inhumanas y destructivas de Israel, ni dejaremos de exigir que todos los responsables, sean estos funcionarios del Gobierno, personal militar o colonos israelíes, rindan cuentas de todos esos crímenes atroces.

Para concluir, reiteramos nuestra exhortación a que se ponga fin a la agresión militar israelí contra nuestro pueblo en la Franja de Gaza y a todos los demás crímenes contra el pueblo palestino en el resto del Estado de Palestina ocupado, y también reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que asuma sus obligaciones y responsabilidades políticas a este respecto. Israel sigue despreciando el derecho internacional, por lo que solicitamos a la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, que actúe de inmediato para que se cumplan las disposiciones del derecho internacional humanitario relativas a la protección de los civiles en los conflictos armados y para que haga respetar los compromisos a este respecto. Es necesario que la comunidad internacional actúe con firmeza y ejerza presión para obligar a Israel, la Potencia ocupante, a que abandone su actitud intransigente y sus posiciones maximalistas, ponga fin a su ofensiva militar contra la población civil indefensa bajo su ocupación y se comprometa a respetar la ley y los principios de paz con los que el pueblo palestino, con un fuerte apoyo mundial, se ha comprometido desde hace mucho tiempo.

Esta carta sigue a otras 517 cartas que enviamos anteriormente sobre la crisis que afecta actualmente al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que constituyen el territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, fechadas entre el 29 de septiembre de 2000 ([A/55/432-S/2000/921](#)) y el 20 de agosto de 2014 ([A/ES-10/650-S/2014/607](#)), constituyen una relación básica de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas por todos estos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los autores deben ser llevados ante la justicia.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Riyad Mansour**  
Embajador  
Observador Permanente del Estado de Palestina  
ante las Naciones Unidas